

ISSN: 0213-2087 eISSN: 2444-7080
DOI: <https://doi.org/10.14201/shhc202341209228>

ARREMANGANDO LAS CAMISAS NEGRAS: LA LLEGADA DEL FASCISMO AL CARIBE HISPANO A MEDIADOS DE LOS AÑOS 20

Rolling Up the Black Shirts: The Arrival of Fascism in the Hispanic Caribbean in the Mid-1920s

Carmen ORIVE DE LA ROSA
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras
<https://orcid.org/0000-0002-7974-0508>

Recibido: 27/09/2022 Revisado: 21/11/2022 Aceptado: 11/02/2023

RESUMEN: Desde sus orígenes el fascismo mostró su naturaleza expansiva, de manera espontánea en un principio y bajo el auspicio del gobierno de Roma después, a través de la Secretaría de los *Fasci Italiani all'Estero*. El Caribe hispano no fue inmune a este proceso y desde mediados de la década de los años 20, por medio de los italianos inmigrantes, tomó parte de una red que conectaba sus corazones italianos a la lejana Madre Patria.

Desde Roma se organizó el Fascio de las Antillas, que agrupaba a Cuba, República Dominicana y Puerto Rico y, a pesar de que el número de inmigrantes italianos no pueda compararse al de otras regiones, no hay que perder de vista las ventajas geoestratégicas que presentaba la región para el gobierno italiano. Apoyándose en relaciones familiares y comerciales, principalmente, el fascismo se difundió por las Antillas Mayores.

Palabras clave: Fascismo transnacional; Fascio de las Antillas; inmigrantes italianos; Cuba; República Dominicana; Puerto Rico; Antillas Mayores.

ABSTRACT: Fascism showed an expansive nature from its origins, spontaneously at the beginning and later under the auspices of the government of Rome, through the Secretary of the *Fasci Italiani all'Estero*. The Hispanic Caribbean was not immune

to this process and since the mid-1920s, by means of the Italian immigrants, engaged in a net that connect their Italian hearts to the distant Motherland.

The *Fascio de las Antillas* was organized from Rome and clustered the groups from Cuba, Dominican Republic, and Puerto Rico and, despite the number of Italian immigrants could not be compares with other regions, it should not lose sight of the geostrategic advantages of this area for the government of Italy. Relying on family and business relationships mainly, fascism spread throughout the Greater Antilles.

Keywords: Transnational Fascism; *Fascio de las Antillas*; Cuba; Dominican Republic; Puerto Rico; Italian inmigrants; Greater Antilles.

1. INTRODUCCIÓN

El fascismo es un tema recurrente tanto en la investigación histórica como en la opinión pública. A propósito de diferentes experiencias como los golpes de estado en Grecia a finales de los 60; los del Cono Sur a lo largo de los años 70 o, más recientemente, el auge de grupos de ideología de extrema derecha, la presidencia de Donald Trump o la victoria de los *Fratelli d'Italia*, resurge de nuevo el fantasma del fascismo y se despierta el interés por conocerlo y entenderlo. Para unos debido a la afinidad se busca de inspiración o guía, mientras que para otros responde a la búsqueda de una solución para combatirlo¹.

Además de los diferentes debates acerca de la naturaleza del fascismo, qué es y qué no es fascismo, hay otro gran debate en torno a esta ideología que desafía el paradigma nacional: ¿es el fascismo un movimiento nacionalista exclusivamente italiano o podemos hablar de un movimiento global? Parece paradójico debatir que un movimiento nacionalista termine convertido en un fenómeno internacional, pero la propia naturaleza del fascismo, su carácter heterogéneo y mudable hace que muchos de los postulados iniciales acerca del mismo tengan que ser revisados. El hallazgo de datos que nos hablan del desarrollo del fascismo fuera de Italia, de cuando en cuando, estimula el replanteamiento de muchas de las afirmaciones antes dadas por seguras. El acceso a nuevas fuentes y metodologías posibilita además estudios sobre el fascismo en regiones en las que no se creía que se hubiera extendido: es el caso de Puerto Rico y el Caribe hispano, a donde llegó el fascismo en los años 20 a través de los inmigrantes italianos establecidos en la zona.

Este artículo explora por primera vez la llegada del fascismo italiano al Caribe hispano en los años 20, partiendo de una noticia publicada en un diario

1. No es el objeto de este artículo entrar ni en la definición, ni en los principales debates sobre la naturaleza del fascismo. Para un acercamiento a la definición se recomienda consultar la obra de Stanley G. Payne (2014), que es la que mayor consenso suscita a la «definición multidimensional» de Emilio Gentile (2004). Sobre la naturaleza del fascismo, véanse los trabajos de François Furet (1995); François Furet y Ernst Nolte (1999); George Mosse (2000); Robert Paxton (2019); Zeev Sternhell (1995); Enzo Traverso (2009) y (2001).

puertorriqueño. Sobre la base de este hecho, en apariencia insignificante, se aborda la dimensión mundial y el carácter transnacional que tuvo la expansión del fascismo.

El fascismo inició su difusión planificada desde principios de los años 20 y las Antillas Mayores no fueron una excepción. Dirigidos desde Roma por medio de la Secretaría de los *Fasci Italiani all'Estero*, los camisas negras plantaron su gallardete primero en Cuba, en 1925, y dos años después en Puerto Rico y la República Dominicana. Los años 30 vieron su consolidación y para principios de los años 40 estos grupos habían quedado disueltos, en el marco de la entrada de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial y la caída del régimen de Mussolini.

Al hilo de esta primera aproximación al fenómeno, cabe preguntarse cómo se fundaron estos grupos, quiénes los constituían y el recorrido que tuvieron estas asociaciones. También es importante establecer el grado de filtración que las ideas fascistas tuvieron en estos países y si dieron lugar a alguna forma de fascismo autóctono, puesto que esta era la finalidad de los *fasci all'estero*.

El hallazgo casual de la noticia y la publicidad que recibió en ese momento contrasta con la casi total falta de datos posteriores que permitan estudiarlo, al menos aparentemente. Esta situación de silencio se repite por el resto del Caribe y Latinoamérica y se explica por la condena unánime del fascismo tras el final de la Segunda Guerra Mundial pero, sobre todo porque a partir de diciembre de 1941, los residentes nacidos en los países del Eje –Japón, Alemania e Italia– pasaron a ser detenidos, confinados y controlados dentro del territorio estadounidense y del de sus aliados latinoamericanos². Esto hizo que una actividad que había sido divulgada y notoria, alentada por la opinión pública y tolerada por el gobierno, se transformara en una proscrita y clandestina.

En este artículo, se emplea por primera vez prensa italiana de la época con el objeto de completar estos vacíos historiográficos. La consulta de *Il Legionario*, publicación mensual editada por la Secretaría de los *Fasci Italiani all'Estero*, ha permitido conocer los fascios caribeños y desvela que la red tejida por el fascismo tuvo un alcance mayor del conocido hasta la fecha. La revista, órgano de los fascios del exterior, aporta interesantes datos acerca de estas agrupaciones y numerosos testimonios gráficos. Estos grupos de italianos fascistas en el exterior constituyeron las semillas que, en algunos países germinaron como adaptaciones vernáculas de este fenómeno. El reciente trabajo editado por Gabriela de Lima y Leandro Pereira (2022) presenta una muestra de este fascismo latinoamericano autóctono de la tercera década del siglo xx³. La importancia de esta experiencia, pues, estriba en que

2. Desde el día siguiente al ataque a la base estadounidense de Pearl Harbor, se empezaron a tomar medidas contra los nacionales japoneses, alemanes e italianos en EEUU. El día 8 de diciembre de 1941, la prensa norteamericana informaba de la detención de ciudadanos japoneses (*The Evening Star*, Washington D.C., «FBI Rounding Up Japanese Citizens Throughout Nation»); el 10 de diciembre veía la luz el artículo «2,303 Axis Nationals, 1,291 of The Japs, Held as US Enemies» (*The Evening Star*, Washington D.C.). Para la represión contra italianos en la Segunda Guerra Mundial en los Estados Unidos ver Lawrence DiStasi (2001).

3. Este trabajo reúne una serie de estudios acerca de la «ola fascista» de la década de los 30, a saber: España, Portugal, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia y Perú.

gracias a estos grupos se extendió la doctrina fascista por todos los rincones del mundo dando lugar a una notable eclosión en la década siguiente.

Tomemos como punto de partida la parte de la región ya estudiada; en lo que respecta al fascismo en América Latina, el debate sobre la cuestión de la existencia del fascismo en la región, un espacio tan alejado geográficamente de su origen, o la estimación de la influencia del movimiento en el continente y la posibilidad de manifestaciones autóctonas del fenómeno ha sido largamente abordado. Tras varias décadas de intenso debate, se logró establecer la existencia de este fascismo exportado a América Latina frente al paradigma de que el fascismo fue creado en Europa para Europa⁴. La historiografía tradicional, como apunta Finchelstein (2010: 28) da por válida la afirmación de que el fascismo no existió en esta región debido a que es un fenómeno moderno y en regiones de Asia, África o América Latina no se daban las condiciones para que se desarrollara. Además, según Griffin (1991), el fascismo no tuvo en Latinoamérica gran importancia debido al poder de la Iglesia y los militares en la región.

Las investigaciones llevadas a cabo por historiadores latinoamericanos, sin embargo, muestran que desde el ascenso al poder de Mussolini existió esta estrategia de internacionalización del fascismo a través del elemento emigrante y nunca cesaron los intentos de politizar las comunidades italianas en el extranjero con mayor o menor éxito (Finchelstein 2010). El mismo Finchelstein, además, describe el fascismo como un fenómeno global desde una perspectiva transnacional⁵. Scarzanella (2007: 11) describe el fascismo en las comunidades de inmigrantes y apunta que el nacionalismo fascista dotaba a los italianos de identidad al tiempo que les integraba en los países que les acogían por su carácter «universal». Además, ofrecía una salida a la crisis que había golpeado con dureza a la región. Savarino y Bertonha (2013: 18) observan que el fascismo se manifestó en América Latina en diferentes grados, dependiendo de los países, mezclado con movimientos radicales locales, regímenes populistas y dictaduras que, en cualquier caso, tuvieron más peso que el fascismo. Savarino, además, destaca la importancia geoestratégica de la región. No obstante, en términos de enfoque geográfico, las visiones de estos autores sobre el fascismo en América Latina dejan fuera casi por completo la región caribeña de habla hispana, exclusión que queda justificada, según Bertonha (2013: 52), por el hecho de que la presencia del fascismo fue supuestamente muy limitada en dicha zona.

4. Puede que en este debate pese especialmente el hecho de que el mismo fascismo no mostrara una especial inclinación para reconocer oficialmente a casi ninguno de los grupos que se reivindicaban como tales. Además, como recuerda Luca de Caprariis (2000), el propio Mussolini negó que el fascismo fuera exportable, al menos hasta los años 30, momento en el que se exploró la creación de una Internacional Fascista. El trabajo de Michael A. Ledeen (1972) analiza la apertura del fascismo a la exportación de su doctrina y el establecimiento de una Internacional Fascista en el marco de una «nueva ola» que perseguía la extensión de la civilización fascista al resto del mundo.

5. Esta perspectiva transnacional se pone de relieve también en los trabajos de Costa Pinto (2020) y Alcalde (2017) sobre la extensión del ideario fascista.

Podría pensarse, además, que el fascismo no tuvo mucha importancia en América Latina porque el impacto de la Gran Guerra había sido menor en estos países, a pesar de que algunos inmigrantes italianos se alistaron y participaron en ella. Para la mayoría de los italianos afincados en Latinoamérica, el teatro de operaciones estaba a un océano de distancia, la población civil no había sido considerada como enemigo ni había sufrido bombardeos indiscriminados y la experiencia de las trincheras les quedaba muy lejos. Precisamente por todo esto, las características del fascismo mudan al cruzar el océano, centrándose en el nacionalismo italiano y el antibolchevismo, elementos que lo hacen atractivo, por un lado, para los inmigrantes y por el otro, tolerable para estos países. La alianza entre el anticomunismo y la modernidad que proclamaban, junto con la retórica antiimperialista en relación con las maniobras de los Estados Unidos en la región y los valores compartidos con las dictaduras de corte conservador –disciplina, orden, control, contribuyeron a la gran aceptación por parte de gobiernos y de las clases más elevadas de la sociedad local.

Otro aspecto que pierde el fascismo en su viaje trasatlántico es la violencia, por la ausencia del escuadrismo, que en Italia era su principal seña de identidad. A excepción de los choques en Argentina o en Estados Unidos, sobre todo en Nueva York, donde se concentraba la mayor cantidad de inmigrantes y a donde llegaron también exiliados o *fuoriusciti*, que organizaron agrupaciones antifascistas, en la mayoría de países latinoamericanos la actividad fascista no presentó un cariz violento y estuvo más en la línea del patriotismo y del chauvinismo cultural.

Al margen de los mencionados trabajos acerca de la extensión del fascismo italiano en Argentina, Brasil y México, lugares donde estaban las mayores colonias de italianos, para el Caribe hispano tan solo contamos, relativo a los años 20, con las investigaciones del historiador dominicano Bernardo Vega (1985) acerca del fascismo, el nazismo y el falangismo en la vecina isla. Para el caso de Cuba, existe un trabajo publicado por Adys Cupull y Froilán González (2005), en el que defienden la tesis de un plan para imponer el fascismo en la mayor de las Antillas. A pesar de sus lagunas tanto en metodología como a nivel historiográfico, al menos hay que reconocer su mérito de situar el contacto de Cuba con el fascismo en los años 20. Más allá de estos estudios, el tema sigue desatendido en la historiografía de la región, por considerarlo insignificante, inexistente, o simplemente un imaginario antifascista.

2. LOS CAMICIE NERE BORICUAS

El punto de partida de la investigación está en los artículos aparecidos en *El Mundo* y *La Correspondencia de Puerto Rico*⁶. En ellos se da cuenta de la fundación del «Fasci Italiano de Puerto Rico» en febrero de 1927; un acontecimiento al que se convoca a la prensa y que recibe una gran publicidad. El único diario de

6. *El Mundo*, 17-II-1927; y *La Correspondencia de Puerto Rico*, 19-II-1927. Por su parte, en *Il Legionario* tan solo se publica la fotografía del grupo (anno IV, n.º 12, 19-III-1927)

amplia difusión en el que no aparece la noticia es *La Democracia*, que, tras unos inicios dubitativos, honra su nombre y se posiciona contra el régimen de Mussolini. En el extremo opuesto se situaba *El Mundo*, que en el mes anterior había ido publicando un conjunto de diez artículos, firmados por el propio Mussolini en los que desgranaba su pensamiento político⁷. La campaña anticomunista desplegada en el diario desde su primer número, en febrero de 1919, terminó por encontrar en Mussolini a su paladín y no es extraño encontrar en sus números gran cantidad de noticias sobre la Italia fascista y sobre su líder.

Además de la mención de la fundación, en el artículo aparecen los nombres de los integrantes del fascio, hecho que posibilita un estudio más profundo acerca del grupo. El Fascio Italiano de Puerto Rico estaba a presidido por Héctor Comolli, quien también puso a disposición su vivienda para acoger la sede del grupo. Aceptaron además a un puñado de puertorriqueños como socios de honor: Arturo Gigante de Mayagüez, Francisco Servera Silva, que era alcalde de San Germán, Manuel R. Dávila de Ponce, el licenciado Eugenio Lecompte, también establecido en Ponce y Álvaro Martínez de León de la capital.

El acercamiento a los miembros del fascio boricua comienza con una mirada a los censos de población, en los que se hace sencillo localizar a la mayoría de los mencionados en la noticia⁸. A esto hay que añadir una revisión exhaustiva de la prensa, ya que la información de los censos está limitada por su periodicidad decenal.

Gracias principalmente al censo y a la prensa, sabemos que Héctor Comolli y Becchi, el presidente y anfitrión, nació en Italia en 1877 y se instaló en Puerto Rico en el año 1898⁹. Llegó a la Isla acompañado de sus padres y su hermano Aníbal, donde ya se había instalado años antes parte de su familia materna, de apellido Becchi¹⁰. Desde los primeros años del siglo xx perteneció al Círculo de Recreo de San Germán y se destacó como representante de la colonia italiana¹¹. En 1910 era propietario de una «fábrica de fideos», en la que también trabajaba su hermano, mientras su padre se dedicaba a la industria farmacéutica. Había cumplido los 50 años cuando se fundó el fascio y, para entonces, se dedicaba a la agricultura, ya

7. En enero de 1927 se distribuye, a través de *United Press*, una serie de entrevistas efectuadas por su corresponsal en Italia, el señor Morgan. Se publica en un gran número de diarios estadounidenses. En Puerto Rico la publicó el diario *El Mundo* entre el 12 y el 22 de enero.

8. Se consultaron, dependiendo del caso, los censos correspondientes a San Germán, Ponce, Mayagüez, San Juan, Añasco, Hatillo en los años 1910, 1920, 1930 y, en el caso de algún municipio el de 1940 (NARA, *National Archives*, RG-29, *Bureau of the Census*, colección de micropelículas que se conserva en el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras).

9. NARA RG 29 San Germán (1910) Barrio Pueblo Occidental, hoja A 15, (1920) Barrio Occidental, hoja B 41 y (1930) Barrio Pueblo Occidental, hoja A 14.

10. En el elogio fúnebre a Comolli publicado por Juan N. Matos en *El Mundo*, titulado «Subsannando una omisión» (20-i-1936: 6 y 15), afirma que «vino esta familia, no como emigrada, puesto que trajo dinero, sino a compartir el calor espiritual con sus cercanos parientes, los cuales han ocupado siempre puestos de los más elevados en la sociedad de San Germán».

11. En los apéndices del libro de Carlos Rivera Vélez (2005), aparece la foto de los integrantes del círculo, entre los que se encuentran Héctor Comolli, su hermano Aníbal y su amigo Juan N. Matos.

que era propietario de una finca de caña¹². Héctor Comolli fue presidente del fascio sangermeño hasta su muerte, en diciembre de 1935.

Se casó dos veces, la primera con su prima Livia Sambolín Becchi y tras la muerte de su joven esposa contrajo nupcias con Julia Servera Silva, una puertorriqueña perteneciente a una importante familia de San Germán. Este hecho no será algo aislado; todos los italianos de este grupo encontraron esposas entre las élites locales. Esta aparente contradicción entre su probado nacionalismo y sus matrimonios internacionales puede explicarse por la necesidad de integrarse en Puerto Rico y tener buenas conexiones para el desarrollo exitoso de sus actividades comerciales.

Por su parte, Santiago A. Caino era el cónsul italiano en Mayagüez en 1927. En el censo de 1930 contaba con 60 años, estaba casado con Úrsula Cancio, con quien tuvo cuatro hijos. De ellos continuaba viviendo en el domicilio familiar el menor de los varones, de 26 años, Santiago Enrique Caino Cancio, casado a su vez con Luisa Pérez y comerciante de bordados¹³. En la altura de la fundación del fascio contaba pues con 57 años y, como su hermano Salvador, era joyero¹⁴. Salvador, de 42 años (39 a la altura de la fundación), llegó a Puerto Rico en 1886 y se casó con Matilde Cabanillas con quien procreó tres hijas: Matilde, Antonia Luisa e Hilda Graciela¹⁵. Ambos hermanos eran vecinos de la céntrica calle 11 de agosto de la Sultana del Oeste.

Al cónsul italiano en Ponce, Céfiro Zappi, que no Zappie como aparece en la prensa, le encontramos en el censo de 1920 junto a su familia residiendo en el Barrio Sexto pero está ausente en el censo de 1930 a pesar de que su familia sí aparece¹⁶. Su esposa, Margarita Peré, ponceña de 36 años, vivía junto a sus seis hijos y dos alojadas. El hecho de que aparezca como casada da a entender que Zappi sigue vivo, aunque no residía con ellos. Sus hijos Rómulo y Remo, gemelos de 16 años, Ana Teresa, única fémina de 12 años e Italo de 9, nacieron en Panamá; mientras que Marco Aurelio de 8 y Humberto de 6 años nacieron en Puerto Rico¹⁷.

Zefiro Pietro Emilio Zappi nació en Bolonia en 1883. Estudió ingeniería en la Universidad de su ciudad y su primer trabajo fue en las obras de construcción del Canal de Panamá. Su espíritu inquieto le llevó, años después a Ponce donde contribuyó al desarrollo urbano de la ciudad. Allí se casó con Margarita Peré y recibió el título de cónsul italiano. De Ponce se trasladó a Venezuela atraído por los

12. En *La Democracia* (2-I-1926: 7) se menciona que era propietario de una fábrica de blusas.

13. Santiago Caino en NARA RG 29 Mayagüez (1910) Barrio Cárcel, hoja A 2 y Mayagüez (1930) Barrio Salud, hoja A 3.

14. Santiago y Salvador eran hermanos por parte de padre, de ahí la gran diferencia de edad, la disparidad de sus fechas de llegada a Puerto Rico y el apellido compartido.

15. Salvador Caino en RG 29 Mayagüez (1920) Barrio Cárcel, hoja B 11 y Mayagüez (1930) Barrio Cárcel, hoja B 14

16. NARA RG 29 Ponce (1920) Barrio Sexto, hoja A 26 y Ponce (1930) Barrio Segunda, hoja B 28

17. Nótese la inspiración patriótica en los nombres de los varones de la familia Zappi.

yacimientos petrolíferos. Desde allí volvió a Panamá, circunstancia que explicaría su ausencia en el censo de 1930¹⁸.

También de acuerdo con los datos de su familia, Céfiro Zappi fue hecho prisionero durante la Segunda Guerra Mundial en Panamá junto a un grupo de alemanes y japoneses tras el ataque a Pearl Harbor y recluido en Ft. Amador. De allí salió después de pagar una fuerte suma de dinero que le impuso el presidente Arnulfo Arias como condición para ser liberado¹⁹. Sea o no cierta y exacta la información obtenida de su familia, la trayectoria vital de Zappi muestra una extraordinaria movilidad por el Caribe, a caballo entre Panamá, Puerto Rico y Venezuela, una condición de gran valor de cara a la expansión fascista.

El camisa negra boricua Salvador Brandi, por su parte, era el benjamín del grupo y había nacido en Puerto Rico. Contaba tan solo con 18 años cuando se unió al fascio de San Germán²⁰. Aparece en el censo de 1920 en Ponce, viviendo en el número 9 de la calle Méndez Vigo junto a sus padres. Su padre, el italiano Jose Brandi Yorraioli –es frecuente encontrar los apellidos mal escritos en el censo, especialmente cuando son extranjeros– llegó a Puerto Rico en 1893, donde se casó con una puertorriqueña de apellido Muñiz. Sabía leer y escribir, hablaba inglés. El padre de Salvador Brandi era dueño de un negocio de efectos para autos llamado *Ponce Sporting Goods* y distribuidor en Ponce para Santiago A. Panzardi, también italiano y padre del automovilismo borinqueño²¹.

El secretario de los camisas negras de San Germán era Vicente Barletta. Él, como Zappi, era un hombre tremendamente dinámico, emprendedor y con excelentes conexiones. Nacido en Italia en 1885, llegó a Puerto Rico, junto a su padre José y a sus hermanos Rafael, Amadeo y Antonio²². La familia Barletta llegó siguiendo la estela de Rafael Barletta D'Amico, hermano de la madre, que ya era un

18. La familia cuenta con una página –www.zappi.org– de la que se pueden obtener interesantes informaciones acerca de su trayectoria vital, aunque también hay que tomar con cautela los datos que allí aparecen, además de que se aprecia que no sigue un orden cronológico y menciona fechas concretas. En la página, además, se afirma categóricamente que Zappi era antifascista, señalando que esta fue la causa de su partida de Italia en los años 20. Sin abundar en si su adhesión a la causa fue legítima o interesada, la realidad es que Zappi formó parte del directorio del fascio italiano de San Germán. El dato de su viaje a Panamá respondiéndolo a la llamada de su amigo Florencio Harmodio Arosamena (ingeniero como él al que pudo conocer durante los trabajos que llevó a cabo en el país en la primera década del siglo xx), tuvo que producirse entre 1928, que es cuando comenzó su mandato en Panamá, y 1931 cuando fue expulsado del poder por el golpe de Arias en 1931.

19. Otro dato que parece ser erróneo ya que Arias fue depuesto meses antes de la entrada en vigor de las medidas contra los nacionales de los países del Eje.

20. NARA RG 29, Ponce (1910) Barrio Primero, hoja A 45 y Ponce (1920) Barrio Primero, hoja B 26.

21. *Puerto Rico Ilustrado*, 19-xi-1911. No hay evidencia de que José Brandi tuviera relación con el fascio sangermeño, al margen de la participación de su hijo. Por su parte Santiago A. Panzardi no pudo pertenecer a los camisas negras boricuas pues murió en 1924.

22. En este apartado nos ocuparemos de Vicente únicamente, sus hermanos Amadeo y Antonio se mudaron a Santo Domingo en 1919 y se establecieron allí. Pertenecieron al fascio de Santo Domingo y más adelante nos ocuparemos de ellos. De Rafael no se halla hasta el momento evidencia que le relacione a ningún grupo fascista. La familia Barletta es el mejor ejemplo del carácter transnacional del

próspero comerciante. Se establecieron en Añasco donde fundaron su comercio, en 1886, al que llamaron Bazar Italiano²³.

El 16 de agosto de 1902 se casó con Elvira Vidal y Monagas, perteneciente a una importante familia, con quien tuvo dos hijas. Con la ayuda del capital de su suegra fundó la empresa *Barletta Trading Company*, dedicada a la importación²⁴. Después de enviudar de Elvira en 1924 contrajo nuevamente matrimonio con Julia Basilisa Rivera y tuvo tres hijos más.

Durante los primeros años en Puerto Rico su vida transcurrió en Añasco y, posteriormente, a caballo entre Mayagüez y su mansión de Condado. Fue comerciante y representante de productos farmacéuticos, además de dedicarse durante una época al comercio de automóviles²⁵. Además, desempeñó cargos de cónsul honorario de Venezuela en Mayagüez, vicecónsul de República Dominicana en 1926 y cónsul de Panamá en Puerto Rico a finales de los años 30²⁶.

Barletta fue un importante nexo de conexión entre los países a los que representó y su Italia natal. De igual manera, sus actividades comerciales le conectan con la ciudad de Nueva York y su colonia italiana. Una noticia de *El Mundo* –del 22 de agosto de 1928– informa del viaje a San Juan de un prominente ciudadano italiano afincado en Nueva York, con negocios en República Dominicana y al que le une una relación «fraternal» con Barletta. Se trata de otro italiano llamado José Personeni. Personeni se encuentra entre los más prominentes ciudadanos de origen italiano de Nueva York²⁷. Aunque su apellido aparezca escrito de manera distinta, sus datos biográficos hacen viable que sea a él a quien se refieren en el artículo de *El Mundo*.

Según Mary Elizabeth Brown, Joseph Personeni nació en Bérgamo el 9 de diciembre de 1869. Educado en Milán, comenzó su periplo migratorio en Buenos Aires antes de su llegada a Nueva York en 1890, donde finalmente se instaló. Gracias

fascismo, ya que lo conecta y lo transmite por varios países. Sus relaciones familiares y comerciales suponen el punto de encuentro entre, al menos, cinco naciones diferentes e Italia.

23. NARA RG 29 Añasco (1910) Barrio 1er. Cuartel, hoja A 6; San Juan (1930) Barrio Santurce, hoja B 9.

24. Archivo General de Puerto Rico (AGPR), Departamento de Estado, Corporaciones con Fines de Lucro, Caja 51, Núm. Expediente 750 (mayo de 1927).

25. Barletta llegó a ser representante de la casa Carlo Erba de Milán en Puerto Rico, República Dominicana, Haití, Venezuela, Colombia, Panamá, Honduras, Nicaragua y El Salvador (*Listín Diario*, 16 noviembre 1931: 8)

26. Report of the Governor of Porto Rico (1920-1921), Statement n.º 14, List of Foreign Consuls: 76; *El Mundo* (10-III-1927) «Celebración de la Independencia de República Dominicana con la presencia del vice-cónsul honorario Vicente Barletta» y *El Mundo* (19-VIII-1938): 4. «Acompañado de su hija Elvira y de la señorita Luisa Cobián, se encuentra aquí de viaje de recreo (se refiere a Nueva York), hospedado en el Hotel St. Moritz, el Cónsul de la República Panameña en Puerto Rico, señor Vicente Barletta». No deja de ser llamativa la acumulación de cargos consulares en una misma persona, lo que nos da una idea de las relaciones internacionales que se canalizaban a través de él.

27. Mary Elizabeth Brown (2007). Personeni expandió sus negocios hacia la costa Oeste y la República Dominicana, de donde casualmente era vicecónsul Vicente Barletta. También más que es probable que sus productos llegaran a Puerto Rico a través del propio Barletta.

a sus conocimientos de inglés comenzó a trabajar en una farmacia y ya en 1892 se estableció por su cuenta en el 496-498 de West Broadway, importando y distribuyendo medicamentos italianos, con gran éxito. Gaetano Salvemini (1977: 124) cuenta que en 1923 el club de *Tiro a Segno Nazionale* celebró el Primero de Mayo con una excursión a la granja de Mr. Giuseppe Personeni, «*a militant Fascist*²⁸».

Barletta fue el único de los miembros del fascio boricua que fue detenido tras la entrada de los Estados Unidos en la guerra en diciembre de 1941. La información aparecida en *El Mundo* parece indicar que fue él quien se puso al frente del grupo tras la muerte de Comolli y que sus actividades propagandísticas le pusieron en aprietos durante la Segunda Guerra Mundial²⁹.

La información acerca de los otros dos miembros es escasa y la falta de exactitud en la escritura de los apellidos tampoco ayuda. De Felipe Maniscalco –Maniscaleo en el artículo– sabemos que nació en 1888 en Nueva York, de padres italianos. Vivía en Ponce en el callejón Juan Seix y estaba casado con Luz Berastain, propietaria de un taller textil en Ponce, con la que tuvo dos hijos: Mariana y Philip. Se había dedicado al comercio y se desplazaba con frecuencia a la capital³⁰.

Por su parte, el vicepresidente de los camisas negras boricuas Juan Negrette, Giovanni Negretti Odescalchi en el censo de 1920 de Hatillo, nació en 1887 en Italia. Llegó a Puerto Rico en 1907 y era inspector del ferrocarril. En la isla caribeña se casó con Emilia Santisteban y Maldonado, con la que tuvo tres hijos: Giovanni, Víctor y Gino.

Por último, hay que mencionar que varios puertorriqueños fueron admitidos como miembros honorarios del fascio. Este era un hecho común en otros grupos y buscaba la extensión de la propaganda fascista a miembros de las élites de la sociedad que acogía a sus emigrantes. De entre estos camisas negras honorarios se destacan: Francisco Servera Silva, Eugenio Lecompte y Arturo Gigante Dávila. Estos tres elementos, además de cierto grado de relación con Italia, tenían en común su pertenencia a la industria azucarera.

Francisco Servera Silva nació en 1874, hijo de José Joaquín Servera y Apolonia Silva. Su padre José J. Servera poseía una hacienda azucarera que llamó Hacienda Julia, en honor a su única hija. Francisco Servera vivió en la calle de la Estrella, en el número 9, y era vecino de su cuñado Héctor Comolli. En el censo de 1920 figura casado con Julia Rossy y Gregory con la que no tuvo hijos, pero sí compartió una hija de crianza llamada Carolina Delgado, de 4 años de edad. Junto a ellos vivían

28. Gaetano Salvemini (1977: 124).

29. Vicente Barletta aparece en el *Report to the Congress of the United States. A Review of the Restrictions on Persons of Italian Ancestry During World War II* (2001), Apéndice C. 2, n.º 98. En *El Mundo* (15-XII-1936: 1), un anuncio dirigido a los simpatizantes del fascismo muestra la dirección de su negocio en San Juan. Además, *El Mundo* (12-V-1947: 4) confirma en esta nota sobre su fallecimiento que Barletta fue arrestado y trasladado a Estados Unidos.

30. NARA RG 29, Censo Ponce (1940) Barrio Segunda, hoja 3 B. además, en *La Correspondencia de Puerto Rico* (29-VI-1922: 7), Maniscalco se encuentra entre los «Pasajeros hospedados en la mañana de ayer en el hotel Palace» de la capital. El Palace era el hotel más lujoso y caro de San Juan.

dos sirvientas y una cocinera. En diciembre de 1922, cuando murió Julia Rossy y Gregory, su funeral fue recogido por *El Puerto Rico Ilustrado*, que le dedica una página completa, lo que nos da una idea del lugar que ocupaban en la sociedad sangermeña³¹. Servera Silva había sido alcalde de San Germán de 1916 a 1918 por el Partido Republicano y en 1925 fue nuevamente elegido para el cargo, ya con la Alianza Puertorriqueña³². En la altura de la constitución del fascio era pues el alcalde de la Ciudad de las Lomas.

Por su parte, el camisa negra honorario Eugenio Lecompte, había nacido en San Juan el 15 de abril de 1886, hijo de Abelardo Lecompte y Rosenda Benítez. En 1901 recibió su certificado de maestro rural y en 1903 fue nombrado maestro de agricultura del distrito de Juana Díaz. Se graduó posteriormente de Agronomía en 1907 en el Tuskegee Institute de Alabama y asistió a varios cursos de Sociología Avanzada en el verano de 1905, impartidos por W. E. Dubois en Washington DC³³. Entre 1914 y 1920 trabajó de profesor de Agricultura y Manejo de Fincas en el Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez. De ahí dió el salto a la política siendo nombrado Auditor Municipal de Ponce y director escolar de la misma ciudad entre 1925 y 1928. Graduado en Leyes por el Colegio Hamilton de Chicago, se postuló para la Corte Suprema de Puerto Rico en 1925 y actuó como director de *El Águila de Puerto Rico*³⁴. Muy activo, fue también miembro del Comité Patronal de la Industria Azucarera de Puerto Rico, administrador de la Central Caribe, fundador del Ateneo de Ponce, miembro del Partido Unión Republicana y miembro fundador del PNP, junto a Luis A. Ferré, en el Comité de Nominaciones para la organización del partido³⁵.

Para terminar el capítulo de Puerto Rico, tenemos a Arturo Gigante Dávila, nacido en Mayagüez en 1871. Su relación con el reino de Italia se remontaba a su juventud, ya que fue allí donde estudió. Perteneciente al Partido Unión de Puerto Rico, fue ascendiendo hasta convertirse en presidente del partido en su ciudad. Llegó a desempeñar el cargo de vicecónsul de Haití brevemente en los primeros años del siglo xx³⁶. Además, era accionista de la *Mayagüez Sugar Co.*, propietaria

31. *Puerto Rico Ilustrado*, año xiv, núm. 671 (6-I-1923): 32.

32. *La Democracia* (1-VIII-1925) «Alianza exuberante y potente. Servera Silva, prestigio y honra de San Germán nombrado alcalde unanimidad entusiastas asambleístas»

33. En Tuskegee se formaban los maestros afroamericanos y William Edward Dubois fue un conocido sociólogo afroamericano, graduado en Harvard. En 1909 fue cofundador de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) y pertenecía al Partido Socialista de América.

34. *La Democracia*, 23-XII-1925. «Ayer juró ante la Corte Suprema, y recibió su diploma y autorización para postular en las Cortes Insulares, como abogado con derecho a ejercer como Notario, después de prestar la fianza correspondiente, nuestro amigo y distinguido compatriota, Lcdo. Sr. Eugenio Lecompte, quien forma parte del directorio de la Alianza Puertorriqueña...».

35. La información de Lecompte procede de diversas fuentes: *La Correspondencia de Puerto Rico*, 22-VII-1894; *Gaceta de Puerto Rico*, No. 229 Year 1901; *La Correspondencia de PR*, 11-XII-1903; 18-II-1906 y de www.labibliotecaylamusica.blogspot.com (11 de octubre 2007) y de Asenjo, Conrado (1934): 91-92.

36. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 13-VII-1902.

de la Central Rochelaise. En esta central, Dávila, por su parte, ocupaba el lugar de secretario y estaba encargado de la contabilidad en dicha corporación.

A pesar de la ausencia del embajador italiano, Giacomo de Martino y la del cónsul de la capital puertorriqueña en la fundación del Fascio de San Germán, quienes sí estuvieron presentes fueron los cónsules de Ponce y Mayagüez, junto a un enviado del gobierno romano. Por lo poco publicado en *Il Legionario* sobre la asociación de San Germán, apenas una fotografía, sabemos que también estaba presente un delegado del Partido Nacional Fascista cuando se fundó el grupo. Este emisario, por otra parte, debía de estar llevando a cabo una misión muy discreta puesto que en los diarios puertorriqueños ni siquiera se le menciona. Este delegado, sin embargo, es el único que se identifica en la fotografía que publica *Il Legionario* con motivo de la fundación. Es la misma fotografía que se menciona en los diarios boricuas pero que estos no llegaron a publicar. Se trata del ingeniero Enrico Gozzi, experimentado y muy activo presidente del Fascio de Viena y agente de la policía política del fascismo italiano (OVRA)³⁷.

3. LOS CAMISAS NEGRAS LLEGAN A SANTO DOMINGO³⁸

De acuerdo con historiador Bernardo Vega, la fundación del Fascio de Santo Domingo data en el año 1926, pese a que la información al respecto no es del todo clara. Vega basa su investigación en los archivos estadounidenses, pero, de acuerdo con *Il Legionario*, la fundación tuvo lugar un año después, en 1927³⁹. Las primeras noticias acerca del grupo de Santo Domingo se publicaron en el número del 29 de octubre de 1927 y, si comparamos con los casos de Cuba y Puerto Rico, podríamos situar la fecha de la constitución del fascio en ese mismo octubre de 1927⁴⁰.

La primera mención en *Il Legionario*, en octubre de 1927, da cuenta de una asamblea extraordinaria constituida para tratar de construir la *Casa Degli Italiani* en la capital dominicana. Para tal efecto se suscribe la cantidad de \$4,000 –no menciona quién o quiénes los aportan–, que se sumarán a la cuota mensual de los socios, que era de \$1⁴¹. El ingeniero Saroina se ofreció a realizar el plano

37. *Il Legionario*, anno IV, n. 12 (19-III-1927). Su presencia en el acto confirma que no fue un acontecimiento espontáneo ni una iniciativa local sino que fue tutelado y controlado desde Roma. La información de Gozzi procede de Mimmo Franzinelli (2020): 201 y 663.

38. Aunque en un principio la investigación se centraba en Puerto Rico, pronto las conexiones con las otras dos Antillas Mayores hicieron necesario extender el área del estudio. Para los casos de República Dominicana y Cuba, la fuente principal es *Il Legionario* contrastada con la prensa local (*Listín Diario* y *Diario de la Marina*, respectivamente) junto a fuentes secundarias.

39. *Il Legionario*, anno IV, n. 44 (29-X-1927) y anno IV, n. 53 (31-XII-1927).

40. En el último número del año 1927, *Il Legionario* da cuenta en una noticia completada con una imagen de la bendición del gallardete por parte del arzobispo de Santo Domingo.

41. Bernardo Vega también menciona el asunto de la construcción de la *Casa Degli Italiani* pero lo data a finales de los años 30. Desconozco si se trata de un error fechando la fuente o si, diez años después,

y la construcción «*sensa percipire retribuzioni*». También acordaron celebrar un banquete en honor de Rafael Estrella Urueña, ministro dominicano en Italia, al que consideraban «*il migliore propagandista del Fascismo*».

En el último número del año 1927 se describe la bendición del gallardete del grupo de Santo Domingo⁴². En el artículo señala a Amadeo Barletta como presidente de los camisas negras dominicanos y a Pascual Prota como miembro del directorio fascista. Además, la reunión tiene lugar en el segundo piso del local donde estaba instalado su negocio de joyería, algo que se puede apreciar en la fotografía que acompaña al artículo de dicha revista. No se menciona a ningún miembro más, tan solo la concurrencia del arzobispo Adolfo A. y de Rafael Estrella Urueña, a los que se ofrece después un banquete, que podría ser el que se mencionaba en el artículo de finales de octubre. En el libro de Bernardo Vega sí se menciona a otros integrantes del grupo, que a tenor de las imágenes que se conservan de las reuniones, era numeroso. El más importante, que no es mencionado en la revista italiana es el ministro italiano en la República Dominicana, el señor Vivaldi, que fue quién tuteló la fundación y exigió que todos los italianos residentes en la isla se hicieran miembros⁴³.

El presidente Amadeo Barletta, el miembro más transnacional de los camisas negras, había llegado proveniente de Puerto Rico, a donde llegó junto a los varones de su familia en 1896. En Puerto Rico se embarcó en varios negocios y tuvo una hija en Añasco con Josefina Vidal, Amadea, nacida en 1918. Para la fecha en que su primogénita vió la luz, Barletta se encontraba realizando negocios en Santo Domingo, asociado con el puertorriqueño Santiago Bas⁴⁴. En 1917 la firma Sachs, Barletta y Bas Inc. se anunciaba en el *Listín Diario* de la capital dominicana.

aún se discutía este tema. Respecto a la cuota, no se encuentra evidencia de que fuera obligatoria.

42. La descripción del artículo de 1927 coincide con la narración que hace Bernardo Vega de la fundación del fascio de Santo Domingo, algo que reafirmar que la fecha de 1926 es errónea.

43. Vega comenta que según la embajada estadounidense casi todos los italianos residentes en la República Dominicana se hicieron miembros del Partido Fascista hasta su disolución en 1941.

44. La vida de Amadeo Barletta está llena de claroscuros. Fue una figura pública de la que hay numerosos testimonios como exitoso empresario del sector automovilístico. Pero de los primeros años de su vida no es fácil encontrar documentos y la información es parcial y está dispersa, igual que la relativa a episodios de su vida durante los años 30 y 40 relacionados con el fascismo. La razón de la falta de información de estos años de juventud y de su traslado a República Dominicana parece ser la intención de esquivar su obligación para con el servicio militar en Italia, motivo por el que le fue denegado el pasaporte. En un informe del consulado americano de Santo Domingo, dirigido al Secretario de Estado en Washington, así se afirma. Amadeo Barletta fue investigado por este motivo, además se menciona que en 1917 se registró en Puerto Rico en el Servicio Selectivo y se instaló en la República Dominicana. El informe concluye con la promesa de Barletta de cumplir con sus deberes militares cuando sea requerido, aunque espera que sea en un tiempo lejano para así poder consolidar sus negocios en Santo Domingo. El cónsul estadounidense termina recomendando tanto para Barletta como para Bas que sean incluidos en la lista blanca (Nationalism Archives Microfilm Publications, Records of the Department of State Relating to World War I and Its Termination, 1914-1929. Roll 254, Political Relations [Neutral Commerce] September-October 1918).

Estaban domiciliados en la calle Comercio, número 46, y se dedicaban a la compra de metales y gomas viejas al tiempo que distribuían máquinas de escribir⁴⁵.

En septiembre de 1920 Amadeo Barletta inició su negocio Santo Domingo Motors, ya en solitario, como distribuidor de la General Motors en República Dominicana. Ese mismo año se casó con Nelia Ricart, miembro de una prestigiosa familia dominicana. A finales de esa década, cuando se puso al frente del fascio ya era un próspero comerciante. Fue designado cónsul italiano en 1930, cargo que le valió el apoyo del mismo Mussolini cuando fue encarcelado por Rafael Trujillo en 1935, acusado de conspiración⁴⁶. Tras este incidente se trasladó a Cuba donde estableció sus negocios hasta 1941 y, con toda probabilidad, se puso al frente del fascio habanero. Ese mismo año, el gobierno cubano revocó su licencia de cónsul, por lo que se mudó a Argentina, donde llegó a figurar en las listas de sospechosos de actividades pro Eje en los años siguientes. Al término de la guerra volvió a Cuba hasta que la revolución le devolvió a la República Dominicana en los años 60. Allí vivió hasta su muerte en 1975.

El secretario y anfitrión de los camisas negras dominicanos, Pascual Prota Vita nació en Salerno en 1888. En 1908 emigró a San Pedro de Macorís, lugar donde fundó la joyería «La Diadema» dos años después. La misma profesión de joyero la compartía otro de los camisas negras de Santo Domingo: José Oliva, nacido en Cosenza en 1870. Llegó a República Dominicana tras su paso por Cuba y Venezuela. En tierras dominicanas se casó con Elisa García y fundó la «Gran Joyería Italiana», donde además de joyas se vendían lujosas telas e incluso artículos de caza como cartuchos y escopetas. Inauguró en 1928 el Cuerpo de Bomberos de la capital y durante muchos años fue el jefe de dicho cuerpo⁴⁷.

Otro integrante del grupo también regentaba una compañía que debió de ser muy valiosa para una organización fascista. Se trata de Gerolamo Ferrúa, quien había llegado a tierras dominicanas en 1913 y después de trabajar para la imprenta de la familia Lepervanche –editores de *La Opinión*– se estableció por su cuenta bajo el nombre de Litografía Ferrúa en 1926. Para esta empresa hizo venir de Italia a su hermano Antonio. Desde su taller se imprimió el primer sello para América Latina, lo que confirma la relevancia de su negocio⁴⁸.

La nómina de los adscritos al fascio es larga, puesto que Vivaldi conminó a todos los italianos a inscribirse y, de entre ellos, los nombres mencionados son solo una selección de los principales miembros. Las fuentes que consultó el historiador dominicano también mencionan que el grupo financiaba con \$100 dólares al *Diario del Comercio* para que incluyera propaganda profascista en sus páginas.

45. *Listín Diario*, 25-IX-1917: 2.

46. Además del libro de Bernardo Vega (1985), para el análisis de este incidente se debe recurrir a Emilio Cordero Michel (2009), además de los artículos publicados en *El Mundo* para esas fechas (abril/mayo de 1935).

47. Datos provenientes del Instituto Dominicano de Genealogía, Inc. (www.idg.org) y del suplemento de fin de semana de *El Caribe*, 1-VI-2013 y de Canepari (2021).

48. Parte de la información sobre Ferrúa proviene de www.sellosdominicanos.blogspot.com

Acerca del fin de este grupo, según un informe del FBI de 1944 que menciona el historiador dominicano, el grupo fue disuelto el 7 de abril de 1941 y hasta el año anterior el presidente había sido Amadeo Barletta⁴⁹.

4. LA PERLA DE LAS CAMISAS NEGRAS CARIBEÑAS

El 4 de octubre de 1925 se fundó el «*Fasci de Avana*», con el tiempo justo para participar en el primer Congreso de los *Fasci all'Estero*, que tuvo lugar en Roma a finales de ese mismo mes. En *Il Legionario* se reseña este acontecimiento: como una iniciativa del Delegado Central para las Antillas y vicecónsul, el ingeniero Anatolio Tomaselli y que contó con la presencia del ministro Guglielmo Vivaldi⁵⁰.

En esa reunión se estableció el directorio, al frente del cual estaba el ingeniero Stefano Calcavecchia como presidente y Piero Rosboch como secretario, entre un gran número de síndicos y miembros de las distintas oficinas: prensa, técnica... Se enviaron los telegramas preceptivos a Mussolini: «El Fascio de La Habana constituido hoy envía al venerado Duce del fascismo asegurándole un sentimiento profundo de inalterable devoción» y al secretario de los *Fasci Italiani all'Estero*, Giuseppe Bastianini: «El Fascio de La Habana se ha constituido hoy en presencia del Ministro Vivaldi con la adhesión de los mejores elementos de la Colonia, le envía su atento saludo prometiendo fervientes fieles, cooperación, propaganda en defensa de los elevados ideales de la Italia renovada». De esta manera, con el fascio ya organizado a primeros de octubre, pudieron mandar un emisario al congreso de Roma; el elegido fue el comerciante de arte y anticuario Salvatore Buffardi, cuyos negocios le hacían viajar con frecuencia a su tierra natal⁵¹.

El grupo volvió a reunirse a lo largo de 1925 por diferentes motivos y celebraciones: el 28 de octubre por el Aniversario de la Marcha sobre Roma; el 5 de noviembre por el Aniversario de la Victoria, que se aprovechó para inaugurar la sede del Fascio en la calle Zulueta, y que contó con la asistencia de numerosas personalidades cubanas o el 11 de noviembre, por la onomástica del rey. El 22 de noviembre de nuevo se reunieron, esta vez en asamblea extraordinaria para modificar los estatutos y armonizarlos con la Ley Cubana de Asociaciones. En dicha asamblea el presidente Calcavecchia aprovechó para comunicar el reconocimiento oficial del Fascio por parte del gobierno cubano. Unos meses después, el 21 de abril de 1926, aprovechando la fiesta del Natalicio de Roma, tuvo lugar la bendición del gallardete a cargo de monseñor Giuseppe Misieri (rector de los Padres Salesianos) y amadrinado por la esposa del presidente, Elena de Cárdenas⁵².

49. Bernardo Vega habla siempre del Partido Fascista en lugar del Fascio Italiano de Santo Domingo, que es como se denomina en *Il Legionario*.

50. *Il Legionario*, anno II, número 52 (27-XII-1925).

51. *Il Legionario*, anno II, números 43-44-45, están dedicados al Congreso y en ellos se encuentran los datos de todos los países que acudieron y el nombre de sus representantes.

52. *Diario de la Marina*, 21-IV-1926: 6.

La figura de Stefano Calcavecchia es el ejemplo perfecto de italiano en el extranjero que el fascismo quería imponer. El ingeniero siciliano desembarcó en Cuba en 1905 para quedarse. Llegó atraído por la industria azucarera en la que se había especializado en su Italia natal y comenzó como importador de maquinaria azucarera e instalando estas mismas máquinas en las centrales azucareras. Junto a su hermano José y a un socio cubano fundó la compañía Calcavecchia, Aballí y Cía. Su éxito fue tal que terminó siendo propietario de dos centrales: la Josefina (1913) y la San Cristóbal (1918)⁵³.

A principios de 1917 contrajo nupcias con Elena de Cárdenas y Echarte, hija de Julio de Cárdenas y Rodríguez, fiscal del Tribunal Supremo en la altura y exalcalde de La Habana. Gracias a este enlace y a su éxito en los negocios era una figura prominente de la sociedad cubana y entre sus propios compatriotas, con lo que su elección para presidir el Fascio no fue una sorpresa. Y más aún si tenemos en cuenta que el propio Calcavecchia ya había fundado años antes, en 1912, la «*Società Patriottica Italiana*»⁵⁴.

La importancia que Roma concedía al Fascio de La Habana era tal que presidía, además, el «*Fasci delle Antille*» que agrupaba a Cuba, la República Dominicana y Puerto Rico. Además, la Isla ya había sido considerada en dos de las más importantes embajadas de la Italia fascista: la travesía de la Nave Italia en 1924 y la llegada del coronel Francesco de Pinedo en 1927⁵⁵. La nómina de este grupo, al igual que la de Dominicana era extensa. La causa puede estar tanto en el mayor número de nacionales italianos como en la influencia de Guglielmo Vivaldi, el ministro italiano que después obligó a los italianos de Santo Domingo a formar parte del fascio local.

Dos años después de su fundación, durante las celebraciones del xx de septiembre, en 1927, se dedicó el banquete a Stefano Calcavecchia que había sido nombrado Delegado del Fascio de las Antillas en sustitución de Anatolio Tomaselli, bajo la atenta mirada de Vivaldi y del corresponsal del *Popolo d'Italia*, Mario Apelius que estaba de gira en la región⁵⁶.

Junto a Calcavecchia había un gran número de cargos en la organización fascista, lo que deja ver la complejidad que alcanzó el grupo. Eran diferentes personalidades dedicadas a los campos del comercio, el automobilismo, importación de mármoles, la música, e incluso, un veterano de la guerra de 1898. Como secretario estaba Piero Rosboch, un compatriota dedicado a los negocios farmacéuticos, algo que de seguro le pudo conectar a Vicente Barletta en Puerto Rico y a Joseph Personeni en los Estados Unidos y que también llegó a ser internado durante la Segunda Guerra Mundial por sus actividades sospechosas.

53. La mayor parte de la información sobre el ingeniero Calcavecchia procede de Michael Cobie-la García (2018) y la prensa cubana de la época.

54. *Bobemia*, año III, número 10 (10-III-1912): 119.

55. Para un acercamiento a estos dos hechos están los trabajos de Moure Cecchini (2016), Díaz Martín (2005) e *Il Legionario*, donde se reseñan con detalle ambas visitas.

56. *Il Legionario*, anno IV, n. 44 (29-X-1927). Resulta interesante destacar que en la revista *Bobemia* (25-IX-1927: 23) se reseña dicha actividad sin hacer una sola mención al fascio.

5. CONCLUSIONES

Este estudio aborda la llegada de la ideología fascista a las islas del Caribe hispano en los años 20. Los fascios italianos, semillas de Mussolini, fueron el punto de entrada y supusieron el contacto de la sociedad caribeña y las ideas del italiano con el objetivo de difundirse a nivel global. Puede parecer un hecho modesto, pero sentó las bases para el florecimiento posterior en la región de otras ideologías análogas, como el falangismo y el nazismo, que eclosionaron en los años 30⁵⁷. Los frutos de esta estrategia mussoliniana ya han sido estudiados en países como Perú, Chile, México, Brasil o Argentina y aún está por determinar si lograron su propósito en la región antillana y hasta qué punto lo hicieron.

Queda acreditado que el fascismo extendió sus tentáculos hasta el Caribe hispano; la fundación de los diferentes *fasci* así lo prueba. El carácter transnacional del fascismo queda reflejado en el flujo constante de mercancías, personas e ideas a través del Atlántico⁵⁸. Para esta región en particular es conveniente estudiar los casos en conjunto, primero, porque en la misma organización fascista así lo idearon y también porque estos grupos estaban conectados a través de relaciones familiares y comerciales, constituyendo una poderosa red a lo largo de la cuenca del Caribe.

Esas tres agrupaciones muestran similitudes, pero también algunas diferencias. Lo primero que llama la atención es el hecho de que tanto en Cuba como en Dominicana las camisas negras se establecieron en la capital, mientras que en Puerto Rico lo hicieron en la región oeste. Las razones pueden ser variadas: desde la conveniencia por ser la localización de la mayor parte de los miembros, hasta la observancia de la necesaria reserva en relación al Gobierno de la isla, la falta de cooperación de los italianos de la capital, o el rechazo de su cónsul a seguir las directrices de Roma. También puede deberse a que el ambiente y la mentalidad del oeste se adaptaban más fácilmente a los cambios y era más permeable a las nuevas ideologías.

Otro punto interesante y común a los tres países es el respaldo de los embajadores italianos; en los casos de Cuba y República Dominicana está presente el ministro Vivaldi. La ausencia del embajador Giacomo de Martino en San Germán, probablemente se explique por cuestiones de distancia, aunque el gobierno italiano y sus intereses estuvieron representados por los cónsules de Mayagüez y Ponce, que formaban parte del directorio. Esto muestra la importancia del aparato consular en la difusión del fascismo.

Por otra parte, sólo en el caso de Puerto Rico tenemos evidencia de la concesión de la membresía de honor a elementos locales. Unos elementos, eso sí, muy particulares y con cierto grado de relación con la patria italiana. Pudiera tratarse de una

57. Acerca de la extensión del falangismo conviene revisar los trabajos de González Calleja (1994). Para el caso concreto de Falange en Puerto Rico, véase Simón Arce (2019).

58. Acerca del transnacionalismo, ver Pujals (2016)

manera diplomática de influir en la sociedad puertorriqueña, ya que en los casos de Cuba y República Dominicana no parecía necesario puesto que el propio Gobierno respaldaba la política italiana e incluso mostraba su admiración sin disimulo.

Si tomamos en consideración la actividad profesional de sus miembros, se puede afirmar que el fascismo caló fuertemente entre los elementos de la industria azucarera. A ese mundo del azúcar pertenecían los presidentes de las agrupaciones de Cuba y Puerto Rico. Es más, analizando a los puertorriqueños seleccionados por el grupo italiano, los tres ejemplos presentados pertenecen a este mundo azucarero. Entre ellos hay militantes de diferentes partidos políticos, no se puede relacionar específicamente con ninguno de ellos, confirmando la «trascendencia» de la ideología fascista que defiende Michael Mann (2004)⁵⁹.

La explicación de esta adhesión en el sector azucarero puede deberse, en parte, al marcado carácter anticomunista del fascismo, que lo hacía muy atractivo en unos tiempos de huelgas y fuerte contestación obrera, que algunos periódicos identificaban con la Revolución rusa y el comunismo. Por otro lado, la dedicación al comercio de distintos bienes dotaba de gran movilidad a sus socios, una característica esencial para extender la red fascista y llegar a diferentes lugares en la región, además de seguir conectados con Italia puesto que muchos de los comerciantes distribuían principalmente productos italianos.

Todos los miembros de los grupos del Caribe eran «de calidad», los más prominentes, alejados del concepto peyorativo de inmigrantes y más en línea con la noción fascista de *italiani all'estero*⁶⁰. Se trataba de grandes hacendados azucareros, comerciantes de bienes de alta gama, ingenieros o joyeros, componían los cuadros dirigentes de estos grupos que, además habían obtenido importantes conexiones por vía matrimonial al emparentar con destacadas familias locales.

Para terminar, esta red que se extendió al Caribe hispano se fortaleció y se amplió mucho más allá gracias a las relaciones comerciales, pero también gracias a relaciones de parentesco o amistad. La sociabilidad de estos grupos es primordial a la hora de analizar este proceso de politización de la sociedad de los años 20. Esto, unido a la exploración de nuevas fuentes, sobre todo italianas que no hayan sufrido mutilaciones ni depuraciones, nos proporciona una nueva visión sobre la universalización del fascismo desde los albores de la segunda década del siglo xx.

6. REFERENCIAS

ALCALDE, Ángel (2017): *War Veterans and Fascism in Interwar Europe*. Cambridge (UK), Nueva York: Cambridge University Press.

59. Michael Mann (2004) propone como una de las principales características del fascismo la trascendencia, es decir, lo sitúa más allá de la tradicional división izquierda-derecha.

60. Lejos de lo que ocurrió en los primeros *fasci all'estero* (Nueva York, París, Buenos Aires...), que surgieron y que tuvieron que ser fundados una vez se organizó el movimiento. Este era uno de los argumentos que esgrimían aquellos que se negaban a la extensión del fascismo fuera de las fronteras italianas.

- ASENJO, Conrado (1934): *Quién es quién en Puerto Rico*. Río Piedras: Real Hermanos.
- BROWN, Mary Elizabeth (2007): *The Italians of the South Village*. New York: The Greenwich Village Society for Historic Preservation.
- CANEPARI, Andrea (ed.) (2021): *El legado italiano en República Dominicana. Historia, arquitectura, economía y sociedad*. Turín: Allemandi.
- CAPRARIS, Luca de (2000): «Fascism to Export? The Rise and Eclipse of the Fasci Italiani all'Estero», *Journal of Contemporary History*, 35/2, pp. 151-183.
- COBIELLA García, Michael (2018): «Principales aspectos de la presencia económica de italianos y descendientes en la ciudad de La Habana durante los años 1901-1930», *Horizontes y Raíces*, 6/2. pp. 28-44.
- CORDERO Michel, Emilio (2009): «Movimientos de oposición contra Trujillo, en la década 1930-1939», CLÍO, *Revista de la Academia Dominicana de la Historia*, 78/178, pp. 149-174.
- COSTA PINTO, António (2020): «Authoritarianism and Corporatism in Latin America» en Antonio COSTA PINTO, y Federico FINCHELSTEIN (eds.): *Authoritarianism and Corporatism in Europe and Latin America*. Londres, Nueva York: Routledge, pp. 110-142.
- CUPULL, Adys y Froilán GONZÁLEZ (2005): *Julio Antonio Mella y Tina Modotti contra el fascismo*. La Habana: Casa Editora Abril.
- DE FELICE, Renzo (1977): *Interpretations of Fascism*. Cambridge (Massachusetts), Londresn (UK): Harvard University Press.
- DE LIMA GRECCO, Gabriela y Leandro PEREIRA (2022): *Fascismos iberoamericanos*. Madrid: Alianza.
- DÍAZ MARTÍN, Roberto (2005): «Etapas en Cuba de cruceros históricos italianos en los años 20 del siglo XX. El barco Italia y el vuelo de Francesco de Pinedo», en Doménico CAPO- LONGO (dir.): *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*. Roccarainola: B.G. Duns Scoto.
- DISTASI, Lawrence (2001): *Una Storia Segreta. The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*. Berkeley (California): Heyday.
- FINCHELSTEIN, Federico (2010): *Fascismo trasatlántico: ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FRANZINELLI, Mimmo (2020): *Il tentacolli della' OVRA*. Turín: Bollati Boringhieri.
- FURET, François (1999): *The Passing of an Illusion. The Idea of Communism in the Twentieth Century*. Chicago, Londres: The University of Chicago Press. [(1995): *El pasado de una ilusión*. México: Fondo de Cultura Económica].
- FURET, François y Ernst NOLTE (1999): *Fascismo y comunismo*. Madrid: Alianza.
- GENTILE, Emilio (2004): *Fascismo: historia e interpretación*. Madrid: Alianza.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (1994): «La derecha latinoamericana en busca de un modelo fascista: la limitada influencia del falangismo en Perú». *Revista Complutense de Historia de América*, 20, pp. 229-255.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (1994): «El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación». *Hispania*, 54/186, pp. 279-307.
- GRIFFIN, Roger (ed.) (1991): *The Nature of Fascism*, Nueva York, Londres: Palgrave MacMillan.
- LEDEEN, Michael A. (1972): *Universal Fascism: The Theory and Practice of the Fascism International, 1928-1936*. Nueva York: H. Ferting.
- MANN, Michael (2004): *Fascists*. Cambridge, Nueva York, Melbourne, Madrid, Ciudad del Cabo, Singapore, São Paulo: Cambridge University Press.

- MOURE CECCHINI, Laura (2016): «The Nave Italia and the Politics of Latinità: Art, Commerce, and Cultural Colonization in the Early Days of Fascism». *Italian Studies*, <http://dx.doi.org/10.1080/00751634.2016.1222755>
- NOLTE, Ernst (1996): *Three faces of Fascism: Action Française, Italianism, National Fascism*. Nueva York, Chicago, San Francisco: Henry Holt & Company, Inc.
- PAXTON, Robert O. (2019): *Anatomía del fascismo*. Madrid: Capitán Swing.
- PAYNE, Stanley G. (1980): *A History of Fascism, 1914-1945*. Madison: University of Wisconsin Press.
- PAYNE, Stanley G. (2014): *El fascismo*. Madrid: Alianza.
- PUJALS, Sandra (2016): «En cuerpo y alma: Rusia y España bajo perspectiva transnacional», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38, pp. 11-14.
- RIVERA VÉLEZ, Carlos (2015): *El Círculo de Recreo de San Germán, 1879-1898*. San Germán: Editorial de las Indieras.
- SALVEMINI, Gaetano (1977): *Italian Fascist Activities in the United States*. Nueva York: Jeromes Orzer Pub.
- SAVARINO, Franco y João F. BERTONHA (Coords.) (2014): *El fascismo en Brasil y América Latina: ecos europeos y desarrollos autóctonos*. México: Conaculta, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- SCARZANELLA, Eugenia (comp.) (2008): *Fascistas en América del Sur*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SIMÓN ARCE, Rafael Ángel (2019): «Volverán banderas victoriosas...» *Historia de la Falange en Puerto Rico (1937-1941)*. San Juan: Publicaciones Gaviota.
- STERNHELL, Zeev (1995): *The Birth of Fascist Ideology*. Princeton (NJ): Princeton University Press.
- TRAVERSO, Enzo (2001): *El totalitarismo*. Madrid: Eudeba.
- TRAVERSO, Enzo (2017): *Fire and Blood. The European Civil War, 1914-1945*. Nueva York: Verso [(2009) *A sangre y fuego*. Valencia: Publicaciones de la Universitat de Valencia].
- VEGA, Bernardo (1985): *Nazismo, fascismo y falangismo en República Dominicana*. Santo Domingo: Fundación Cultural Dominicana.